



Cerámica y Vida: Diseño y Arte

Entrevista a Rafael Pérez y Pérez y Gabriel Guerrero

Alejandra López Iriarte

Eduardo Cruz Santos

Diseño de la Comunicación Gráfica

TIENE UN TRATO DIARIO CON NOSOTROS, nos levantamos y lo primero que hacemos es bajar los pies al piso, que casi siempre es de cerámica; pasamos al baño cuyos revestimiento, taza, lavabo, jabonera, todos son de cerámica; nos preparamos el café y lo servimos en una taza de cerámica. Concluimos que aplastantemente nos rodea la cerámica, pero no es solo su parte material, es la cerámica y su diseño, y lo que nos rodea casi siempre es una pieza de arte; de ahí la esperanza de sobrevivir que la cerámica tiene ante el avasallante embate de las nuevas técnicas y materiales. Respecto de este tema y otros correlacionados discurre la plática con nuestros entrevistados, ello al cierre de la exposición Nuevos tiempos, nuevos dioses. Escultura cerámica.



Rafael Alfonso Pérez y Pérez, curador y Subdirector del Museo de Arte de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (MASHCP)

¿Cuál es la diferencia entre arte, artesanía y diseño?

RPP: Yo no creo que ni la calidad estética ni la capacidad imaginativa sea lo que diferencia la artesanía del arte. La diferencia es una postura individual: cualquiera que se diga artista lo es; es un oficio autodeterminativo y la calidad de tu obra no tiene necesariamente que ver con el oficio al que te dedicas.

Pero justamente la coincidencia más cercana que tiene el arte actual con la artesanía se encuentra en el diseño, pues tanto el arte actual como el arte popular prediseñan lo que generan. Tú revisas cualquier libro de arte actual y vas a notar que la impronta corresponde a la modernidad. El arte popular, por su parte, está basado en un diseño tradicional, empírico o heredado.

¿Desde qué campos se diseña?

RPP: El diseño no tiene que estar necesariamente entendido como el trazo, se diseña desde la concepción. Se genera una concepción que va a llevar a algo físico, una planeación.

El diseño y el arte actual son planeación. Y no digo que el diseño como tal sea arte, pero existen las artes aplicadas y ahora el diseño puede ser tan valorado como lo es una pieza de arte. Las artes entendidas como tales se diferencian de las artes aplicadas por la intencionalidad. Hay una intencionalidad que no es utilitaria, el arte es una creación sublime que no corresponde a lo útil.

Y aunque hoy por hoy hay artistas que hacen objetos espectaculares cuyo objeto a veces olvidamos, todos los objetos tienen un propósito en la vida, y no hay que traicionarlo. Si yo compro un vaso del maestro Gustavo Pérez, le tengo que dar una vida útil, porque él lo concibió seguramente así. No lo concibió como una escultura. Pero nosotros somos los que redimensionamos las cosas.

Y de manera evidente la escultura cerámica no se aparta de estas últimas implicaciones; no es útil en el campo de la sobrevivencia y de la existencia, pero es útil en el campo de lo espiritual.

¿Cuál es el panorama de la cerámica contemporánea mexicana?

RPP: Tiene muchos grandes exponentes, entre ellos Gustavo Pérez, Gloria Carrasco, Rosario Guillermo y Gerda Gruber. Hoy la cerámica camina a paso muy lento, creo que se detuvo la experimentación y muchos de los ceramistas no han entendido el valor del diseño para generar arte. Tenemos ya mayores herramientas, y programas de diseño extraordinarios, auxiliarnos de ellos nos llevaría, por ejemplo, a entender el volumen desde otra perspectiva, y no solo desde lo frontal. Por ello es que la gente de diseño debe buscar colaborar con los artistas para generar productos estéticos que sean históricos. Creo que ambos campos se verían altamente beneficiados.

Aunque hoy por hoy la cerámica hecha mano, por ejemplo, de algunos procesos de instalación, ya no es solo el bulto escultórico. Por otra parte, me encantaría que hubiera un museo nacional de cerámica que explicara los procesos para que la gente entienda que la cerámica no le es ajena.

RPP: Primero, el talento creativo, esa facultad que tiene el hombre para transformar su entorno, apropiárselo y volverlo un lenguaje individual. El arte no copia la naturaleza, se apropia de elementos de ella y la devuelve de otra manera.

Lo segundo tiene que ver con el conocimiento de la técnica. El ceramista tiene que conocer y entender el proceso técnico. El tercer punto tiene que ver con la vocación, algo que parece como religioso, y en la cerámica hay que tener vocación porque es un trabajo de tiempo. Además es un oficio en el que tienes que ensuciarte, trabajar con tierra, llámale barro pero el barro es tierra; trabajar con polvo, amasar. Un ceramista no es el que solo pinta cerámica; quien únicamente la está decorando, no está haciendo cerámica.



Rafael Alonso Pérez y Pérez
Fotografías de Eduardo Cruz



¿Cuál es la postura de su museo, como institución, respecto de la cerámica?

RPP: El MASHCP encuentra en la cerámica una posibilidad de atender un campo del arte que no se ha atendido en otros espacios. Tenemos una colección extraordinaria; yo diría que incluye a casi todos los grandes ceramistas. En buena parte se ha formado de donaciones, lo cual también es un orgullo para este museo.

Tomando en cuenta tu experiencia en la curaduría, ¿qué enfoque le has dado a esta muestra?

RPP: Fundamentalmente que le aporte algo a la visión cerámica de este país, si no se aporta nada, ya sea en el campo de la estética o en el campo de la técnica, a mí no me interesa.

¿La cerámica te hace feliz?

RPP: Por el lado de curaduría no siempre eres feliz, tiene muchas formas de ejecutarse; tiene una que es la elección de la pieza directamente y otra que tiene que ver con la elección del artista. Cuando eliges la trayectoria del artista plástico y no la pieza, no siempre eres feliz. A veces el resultado es triste. Cuando haces una muestra individual eliges las piezas y estás obligado a decirle al artista esta sí; esta no va.



Colgantes blanco y negro
Obra de Gabriel Guerrero Soto

Gabriel Guerrero Soto (ciudad de México, 1974) pintor y ceramista participante en la muestra

¿Cómo empezaste a trabajar con la cerámica?

GG: Yo empecé pintando. Como mi pintura era muy pastosa y con arenas, alguien me sugirió que trabajara con barro y me pareció estupenda la idea. También me aconsejaron que fuera a la EDA (Escuela de Artesanías), y me inscribí. Ahí me di cuenta de que el mundo de la cerámica era tan enorme que yo no sabía absolutamente nada; era muy complejo y además había que saber desarrollar fórmulas químicas para hacer los colores, a través de los óxidos y de los propios materiales de la cerámica, etcétera.

Al egresar, me di cuenta de que el camino de la cerámica como creador también es muy largo, toma toda una vida. Por ejemplo, ahora estoy muy interesado en explorar la cerámica industrial para poder hacer una fusión con lo que antes aprendí en la escuela. Es algo con lo que me tope casi por accidente al estar viendo a gente muy joven y con mucho talento para lo industrial, que tiene otra perspectiva de las cosas; no nada más generan objetos muy utilitarios sino que tienen una estética que refleja mucho nuestra vida actual. Hay nuevos lenguajes, si bien algunos recrean cosas que hemos utilizado toda la vida, pero con nuevas dimensiones.

¿A través de qué vías puede un ceramista consolidar su carrera profesional?

GG: Si estás interesado en buscar espacios de difusión de tu trabajo existen galerías, espacios culturales, tiendas de diseño y museos. Te puedes acercar a muchos sitios. Aunque así como hay gente que le da mucha importancia y están muy interesada en proyectar lo que es la cerámica, hay gente que no.

¿Bajo que criterios cotizas tu trabajo?

GG: Si vendes a través de una tienda de diseño o una galería hay un mercado del arte donde hay cosas más o menos estipuladas, que tienen que ver con tu trayectoria, con lo que gusta y no gusta del modo comercial.

¿Qué opinas tú de la necesidad de tener un museo nacional de cerámica?

GG: Yo creo que debe haber museos en todos los sentidos, y uno de cerámica estaría estupendo. Hay mucha cerámica prehispánica, colonial, contemporánea, y cada vez se está generando más. Podría ser un museo especializado en eso y podría cubrir todas las etapas y regiones de este país, porque hay gente que está haciendo cosas diferentes, innovadoras y a todo esto le daría un empujón. Este es un país de tradición ceramista y eso tiene que continuar.

¿La cerámica te hace feliz?

GG: A mí sí me hace muy feliz, sobre todo porque tengo en qué entretenerme por el resto de mi vida de una forma muy agradable. ↓